

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

**XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
30 DE JUNIO DE 2013**



**Delegación de Liturgia
y Espiritualidad**

**DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA**
www.osma-soria.org

CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,
destino de unidad. Siempre seremos caminante
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión de su Cuerpo glorioso, presente en el Sacramento de la Eucaristía. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Nos reunimos para celebrar el Domingo, el Día del Señor, el día de Cristo; Él es la luz que ilumina nuestro mundo envuelto en las sombras de la muerte (odios, guerras, lejanía de Dios, el pecado) Cristo desea salvarnos y ayudarnos a superar estas situaciones.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

La Víctima eucarística que hemos ofrecido y recibido en comunión nos vivifique, Señor, para que, unidos a Ti en caridad perpetua, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Como cada Domingo, nos reunimos en torno a Jesucristo para escuchar su Palabra, alimentarnos con su Cuerpo y su Sangre, y fortalecer nuestra misión con Él; renovando así nuestra vida. Demos, pues, gracias de todo corazón a Cristo, el Señor, que nos ha convocado y dispongámonos a celebrar este día del Señor con un corazón limpio.

Él nos dará el alimento para el camino.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que nos llamas a seguirte: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que nos has liberado por el misterio de la cruz: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tu que nos has enviado como mensajeros a preparar tus caminos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdónenos nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Padre de bondad, que por la gracia de la adopción nos has hecho hijos de la luz: concédenos vivir fuera de las tinieblas del error y permanecer siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor, Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Continuamos el tema que destacamos el Domingo pasado: el discípulo. Ser discípulo es vivir un proceso de asimilación continua a la Persona del Maestro. Por eso, a la largo de este camino a Jerusalén, el evangelista San Lucas nos va a ir desgranando las condiciones propias del auténtico discípulo de Cristo. En ellas debe progresar cada día el discípulo. **¿Qué condiciones se nos subrayan hoy?**

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
R/ Te alabamos...

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

¿Quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos? Él se volvió y les regañó. Ante esta propuesta de los apóstoles, Jesús les pide calma ante el aparente fracaso. Hay que contar con la libertad de todos. Y respetarla. No podemos desesperar nunca y menos a la primera de cambio. Esa paciencia equivale a la esperanza de conversión ante cualquier persona. No podemos desechar ni acortar esa posibilidad. ¿O es que no somos conscientes de la paciencia y espera que Dios ha derrochado (y derrocha) con cada uno de nosotros?.

*Y se marcharon a otra aldea. Los dos, **Maestro y discípulos**, son inseparables. Marchan, caminan, viven juntos. La convivencia con el Maestro es la escuela de vida para el discípulo. Pero conviven en camino. No se instalan en una situación conseguida, no tienen aquí morada definitiva. Jerusalén está siempre por alcanzarse.*

Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. Es consecuencia de la anterior condición. El discípulo vive siempre “en el aire”, sin apoyaturas ni seguridades. De ahí, el desprendimiento, la pobreza, la ruptura con tantas cosas que sólo son un lastre y un oasis de desconfianza. Sin descartar aquí los vínculos humanos y hasta familiares.



Y todo, como decisión definitiva: *“El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios”*. Alguien puede pensar que decidirse a vivir según se nos presenta al discípulo es tanto como arruinar una vida. Y no es así. Porque, en el fondo, se trata sólo de dejar que el Maestro ocupe el centro de nuestra vida, cambiándolo por aquello que vale menos que Él. Es adquirir una manera de ser: la misma del Maestro. Y, bien entendida, esta nueva condición es la de vivir en familia, con Cristo como centro y unido a todos los demás discípulos, los hermanos, con los que se comparte todo y con los que se proclama la validez de esa manera de vivir.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro, Él es compasivo y misericordioso, y escucha nuestra oración:

❖ Por el Papa, los Obispos y sacerdotes: para que, siguiendo la llamada de Cristo con toda fidelidad, sean en verdad seguidores de Cristo. Roguemos al Señor.

❖ Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra Diócesis: para que la fuerza del Espíritu anime a muchos jóvenes a seguir en el ministerio sacerdotal a Jesús. Roguemos al Señor.

❖ Por los gobernantes de todos los países: para que garanticen las necesarias libertades, procurando la educación cívica para el ejercicio de las mismas. Roguemos al Señor.

❖ Por todos los enfermos y los que sufren: para que nunca los olvidemos y hagamos todo lo que esté en nuestra mano para ayudarles en su dolor. Roguemos al Señor.

❖ Por nosotros, que estamos participando de la celebración del día del Señor: para que seamos capaces de liberarnos del egoísmo, del miedo, y de pensar sólo en nosotros mismos. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios nuestro: escucha nuestras oraciones; concédenos acoger con humilde esperanza y cultivar con paciencia evangélica el grano que Tú has sembrado en nosotros, convencidos de que -cuanto más profundamente arraigue tu Palabra en nuestras vidas- más amor y más justicia habrá en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

